

**DISCURSO DE MONSEÑOR FERNANDO CHICA ARELLANO,
OBSERVADOR PERMANENTE DE LA SANTA SEDE ANTE LA FAO, EL
FIDA Y EL PMA, EN EL 38º PERÍODO DE SESIONES DE LA
CONFERENCIA REGIONAL PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
(LARC)**

Guyana, 18-21 de marzo de 2024

Punto nº 23 del orden del día: «*Promoción de la sostenibilidad de la pesca y la
acuicultura con arreglo al enfoque de la Transformación azul*»

19 de marzo de 2024

Señor Presidente de la Conferencia Regional de la FAO para América Latina
y el Caribe,
Señores Ministros,
Distinguidos Delegados,
Señoras y Señores:

Gracias, señor Presidente, por darme la palabra y de este modo poder
transmitir a todos los participantes en esta sesión de la Conferencia Regional
de la FAO para América Latina y el Caribe el cordial afecto del Papa Francisco
por los pueblos que viven en esta región del mundo.

La Santa Sede otorga gran relevancia al sector pesquero y comparte la
necesidad de promover la pesca y la acuicultura sostenibles. Por esta razón,
aplaude la iniciativa *Transformación Azul* de la FAO, que concuerda con el
llamado del Papa Francisco a una *conversión ecológica*,¹ que pide la
implementación de todas las medidas que la comunidad internacional ha ido
negociando con el tiempo y adoptando para que la protección de las personas
y el medio ambiente se sitúen en el centro de la actividad pesquera.

A esta temática tan significativa se refiere el Papa Francisco en su Carta
Encíclica *Laudato Si'*, cuando pide que las técnicas de pesca sean respetuosas
con la vida presente en ríos, lagos, mares y océanos. Esto significa que deben
evitarse los métodos de pesca destructivos, como los que utilizan cianuro y
dinamita, o los métodos selectivos que descartan una gran proporción de las
especies capturadas y amenazan a organismos marinos infravalorados, como
ciertas formas de plancton, que son, sin embargo, un componente muy
importante de la cadena alimentaria marina, y de los que dependen especies
que en última instancia se utilizan para el consumo humano². Más negativos

¹ Francisco, Carta Encíclica *Laudato Si'*, nn. 216 ss.

² Cfr. Francisco, Carta Encíclica *Laudato Si'*, nn. 40-41.

aún son los efectos de estas deletéreas iniciativas para la supervivencia y el progreso de los pescadores artesanales y sus familias, así como para los pueblos indígenas, que ven vulnerados sus derechos ancestrales y deteriorado el entorno en el que viven desde tiempo inmemorial. Por eso es necesario favorecer proyectos de inversión social, impulsar políticas públicas que fomenten la alfabetización y faciliten la creación de oportunidades, así como el abandono de la autorreferencialidad, tan en boga hoy en día y que tantos males está generando al fomentar el egoísmo y un consumismo voraz y compulsivo.

Por eso, tanto la *Transformación Azul* como la *conversión ecológica*, para tener un efecto concreto e incisivo, deben orientarse hacia la realización del bien común, que es la tierra fértil en la que crecen la amistad social y la leal cooperación, y la única forma de cuidar la casa común en la que todos vivimos y que debe acoger también a las generaciones futuras, que tienen derecho a un mundo que sea un verdadero hogar.

La Iglesia Católica, también por medio de la Obra del Apostolado del Mar *Stella Maris*, de capellanes, religiosos y religiosas, de agentes de pastoral y voluntarios, se esfuerza por atender humana y espiritualmente a cuantos trabajan en el sector pesquero, alzando su voz para que se incremente su bienestar y el de sus hogares. La labor eclesial tiende a respaldar todas aquellas iniciativas que sean necesarias para que las gentes del mar no se sientan olvidadas y puedan vivir dignamente en un ambiente sano y fraterno, y que abra horizontes de futuro a las nuevas generaciones.

Desde estas convicciones, mi Delegación alberga la esperanza de que las labores de esta conferencia regional se conviertan en principios y disposiciones que afronten con lucidez los retos del sector pesquero y agroalimentario en estas tierras, de manera que en ellas nadie quede lacerado por el flagelo del hambre o la miseria.

Muchas gracias.